

2 poetas (Cochabamba)

CARLOS RIMASSA, autor de: «Recontando actitudes»

RENÉ RIVERA MIRANDA, autor de: «Testamento a la ausencia»

No advierto la bruma en el camino
una a una voy perdiendo mis llaves
la memoria me conduce en completa vigilia
desangrándose en largos estertores
golpeo ilusionado una elaborada puerta
exigiendo nostálgico mendrugo
soy ausente quiero saciar mi sed
quiero una fresca sombra y esperar...
¿podrán borrar luego ese perfume?
¿los sueños caerán desgarrados de sus brillantes ropajes?
pertenezco a la montaña del silencio.

Las sombras son azules como el viento sobre el rocío
en una aldea perdida con tejados de ausencias
pintar una puerta blanca sobre el rojizo muro
violetas los tonos, vermellos los contrastes
a partir de eso reconstruir un camino
la hilación de las cosas la penumbra de los atajos
las flores, las columnas, el amor que no espera
la nieve oscura y los trizados espejos de las ciudades
azul marino para el vuelo de golondrinas
y amarillos para senderos de sol sin memoria
las piedras, la arena, la cal, la pasión de noviembre
el paisaje que se quiebra para que el sol regrese
parece posible reconstruir algo para la mirada que ve
para la mano que pinta los verdes follajes
la luz blanca de la memoria de los relojes
no estamos más ciegos si compartimos la melodía de los colores.

Carlos Rimassa

A veces escribo

Escribo. Escribo para vivir. Escribo para no morir
Al olvido de la tarde y la ausencia de la noche.
Navego por mis palabras, hable con ellas
y a través de ellas. Escapo de mi silencio y busco
refugio en este inmenso mar de palabras
deslizándome suave y lentamente.
Intento ser feliz. A veces suelo conseguirlo
Y vuelvo otra vez y luego otra y otra después.
Y vivo escribiendo, navegando y olvidando

A veces también bebo, me circundo de ayeres
Envuelto en rosas blancas de ausencia.
Tomo mi cigarro, lo acaricio con mis manos
Y recorro en medio del humo el pasado.

Otras veces camino. Me visto de nostalgia
Y arranco la tristeza al otoño para no ser más invierno.
Hundo mis pies en las aguas del Leteo
y hasta suelo olvidar que estoy vivo.
Pero escapo aprisa, para no olvidar todo
Incluso de que escribo.

Y así pasa este día, o este segundo
O todos los siglos juntos. Me da lo mismo
Vivo sin tiempo y sin espacio
Escapo de ambos para no ser ninguno.
Soy sólo la palabra que termina por haber comenzado
Sólo soy eso, por eso, a veces, escribo.

Preguntas

Preguntas si el camino tiene fin
¿Acaso todo principio siempre acaba?
Quizá más importante que el camino
Es saber quién es el caminante.

Preguntas si existe un más allá
¿Acaso toda vida implica muerte?
Tal vez más importante que el más allá
Es saber qué hacemos en esta vida.

Preguntas si toda pregunta tiene respuesta
¿Acaso eso será lo central de nuestra búsqueda?
Quizá más importante que la respuesta
Es palpitarse con el dulce sabor de la duda.

Preguntas si el universo tiene límites
¿Acaso no es ceñir a nuestra razón?
Tal vez más importante que averiguarlo
Es saber que también eso ignoramos.

René Rivera Miranda